

- La semana pasada, en la introducción a esta carta, dije que esta carta sería un estudio de contrastes.
 - Y esos contrastes se centrarán en las diferencias entre las antiguas formas, en las que Dios dio revelación a los hombres, y la nueva y mejor forma.
 - Las viejas costumbres no eran erróneas, simplemente incompletas.
 - Esas primeras secciones fueron diseñadas como peldaños, creando un camino que nos lleva a una comprensión completa y mejor.
 - ¿Y quién estaba al final de ese camino? Cristo
- Así pues, el objetivo del autor al escribir esta carta es persuadir a los creyentes judíos para que abandonen la devoción a las antiguas costumbres y se apoyen completamente en Cristo y el Nuevo Pacto.
 - La semana pasada también señalé que esta carta se centra directamente en las diferencias entre lo que se encuentra en el Antiguo Pacto y lo que se encuentra en el Nuevo Pacto.
 - Y eso es cierto.
 - Y aún hoy hay cristianos —cristianos gentiles— que necesitan escuchar este mensaje.
 - Cristianos que tienen un interés romántico en todo lo judío.
 - La ley, las fiestas, el idioma, la cultura, las enseñanzas, *etc.*
 - Y para algunos, ese interés se vuelve espiritualmente malsano, ya que comienza a enfatizar la necesidad de estas cosas antiguas.
 - Incluso hasta el punto de intentar combinar los dos mundos de una manera no intencionada.
 - Para esos cristianos, esta carta (junto con la carta a los Gálatas) constituye un testimonio contra tal pensamiento.
- Pero ¿qué pasa con aquellos de nosotros que no tenemos interés en lo antiguo, que hemos abrazado lo nuevo, sin el lastre del pasado?
 - ¿Qué nos dice esta carta?
 - Como también dije la semana pasada, aún encontraremos mucho que podemos aprender de los contrastes del escritor.
 - En particular, este escritor subraya sus contrastes con cinco advertencias bien conocidas dirigidas al lector.
 - Cada advertencia se desprende de un ejemplo, en el que el autor ilustra cómo el no avanzar por ese camino de madurez espiritual nos deja vulnerables a graves reveses.
 - Así que, aunque los problemas que nos frenan sean diferentes a los de la cultura judía del primer siglo, las consecuencias son las mismas.
- Volvamos entonces a la carta al final de los versos introductorios y al primer contraste que ofrece el autor.

HEBREOS 1:3 Y Él es el resplandor de su gloria y la imagen misma de su sustancia, y sustenta todas las cosas con la palabra de su poder. Habiendo efectuado la purificación de los pecados, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas,

[HEBREOS 1:4](#) habiendo llegado a ser mucho mejor que los ángeles, así como ha heredado un nombre más excelente que el de ellos.

- Ya hemos examinado el significado de la primera mitad del versículo 3, así que continuaremos en la mitad de ese versículo.
 - El escritor finaliza su descripción de la grandeza de Cristo diciendo que Él es Quien sostiene todo con la Palabra de su poder.
 - Pablo dice algo similar en Colosenses

[COLOSENSES 1:16](#) Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que están en los cielos y las que están en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, dominios, principados o autoridades; todo fue creado por medio de él y para él.

[COLOSENSES 1:17](#) Él es antes de todas las cosas, y en él todas las cosas subsisten.

- La semana pasada señalamos que Jesús es el miembro de la Trinidad responsable del proceso de la Creación.
- Por Su Palabra, todas las cosas fueron hechas
- Y todas las cosas se mantienen unidas por el poder de Su Palabra.
- Es natural escuchar esas palabras, como si Cristo estuviera activamente impidiendo que el universo se desmorone, como si estuviera trabajando para mantener intacta la Creación.
 - Pero ese no es el sentido exacto de estas palabras en griego.
 - El mundo fue creado por la Palabra de Cristo, y luego Él cesó el proceso de la Creación, como nos dice Génesis 2.
- El Señor descansó de la obra de la Creación.
 - Vemos que el escritor repite esta verdad al final del versículo 3.
 - La idea de sentarse refleja el derecho de un Maestro a sentarse mientras Sus siervos continúan trabajando para Él.
 - Así que Jesús no está trabajando activamente para evitar que el universo se desmorone.
- En cambio, el escritor afirma que la Creación existe gracias al poder de la Palabra de Dios para crearla en primer lugar.
 - Y en ese sentido, el Señor lo mantiene unido por el poder de su Palabra.
 - Además, la palabra griega para “sostener” incluye el significado de “llevar adelante”.
 - Así pues, el sentido completo de estas palabras es que Cristo trajo el mundo a la existencia por el poder de su Palabra.
 - Y la Palabra del Señor también está llevando a la Creación hacia su fin predestinado.
 - La Palabra de Cristo construyó el barco y la Palabra de Cristo lo está guiando hacia el puerto.
- Y mientras tanto, el Señor ha tomado posición sentado a la derecha del Padre.

- Sentarse a la derecha de un soberano significa que esa persona es la más importante después del propio soberano.
 - Por la posición de Cristo en el Trono de Dios, sabemos que no hay nadie en los Cielos más importante para el Padre que el Hijo.
 - Esto tiene sentido, cuando recordamos que toda la Creación existe para conocer y servir al Señor.
 - Si toda la Creación le debe su existencia a Él
 - Entonces, es lógico pensar que todo en la Creación existe para servir a Cristo de alguna manera.
- Así pues, el escritor está preparado para abordar su primer tema: lo antiguo frente a lo nuevo.
 - Si Jesús es el Creador de todas las cosas
 - Y si Él es segundo en importancia solo después del Padre mismo
 - Entonces, lógicamente, debemos concluir que nada en la Creación puede ser tan grande como Jesús.
- Él es el Nombre sobre todo nombre.
 - Se dan nombres a las cosas creadas
 - Cuando Dios creó a los animales, designó a Adán para que les diera nombres.
 - Cuando hacemos algo, le ponemos nombre.
 - Los nombres son un indicio de que algo tuvo un comienzo, y si algo tuvo un comienzo, entonces tuvo un creador.
- Pero Dios Padre y Dios Espíritu Santo nunca fueron creados, pues nunca se encarnaron.
 - Así que no tienen nombres dados
 - Se hacen llamar “YO SOY”.
- Pero la segunda Persona de la Deidad eligió entrar en la Creación como hombre, y por lo tanto, se le dio un nombre: el Padre le dio el nombre de Jesús (Yeshua).
 - Así que Jesús es el Nombre que está por encima de todos los demás nombres.
 - En otras palabras, entre todas las cosas de la creación, Él es el más grande.
- Y puesto que esto es cierto, podemos saber que Jesús es superior a cualquier otro mensajero o representante creado que Dios haya enviado a los hombres, incluidos los ángeles.
 - En el versículo 4, el escritor dice que Jesús tiene un nombre más excelente que el de los ángeles.
 - La palabra “ángel” significa “mensajero”.
 - Los ángeles fueron una parte importante de la vida religiosa judía.
 - Solo Dios mismo los superaba en importancia.
 - Para cuando Jesús vino a la tierra, la cultura judía prácticamente veneraba a los ángeles.
 - Podemos ver esto en los Rollos del Mar Muerto.
 - Los esenios que vivían en Qumrán demostraron una angelología muy desarrollada en sus escritos.

- Poseían un libro llamado el “Rollo del Ángel”.
- Y otro libro, supuestamente escrito por el arcángel Miguel.
- Y, hasta cierto punto, vemos que esta fascinación por lo angelical está resurgiendo en algunos círculos cristianos.
 - Es casi un enfoque supersticioso o de la nueva era.
 - Algunos creen en los llamados ángeles guardianes.
 - Y de las apariciones de “ángeles de luz” que se presentaron con nuevos mensajes para los fieles surgieron sectas falsas.
- No es difícil ver cómo la cultura judía llegó a estar tan fascinada por los ángeles, cuando observamos con qué frecuencia el Señor usa ángeles, tanto en el Antiguo Testamento como en nuestros días.
 - Cuando los ángeles se aparecían a los hombres, solían hacerlo de maneras poderosas e imponentes.
 - A menudo, infundían un gran temor, lo que provocaba que los ángeles comenzaran su mensaje con el saludo habitual: "No temáis".
 - Me gusta pensar que los ángeles llevan placas con nombres que dicen: “Hola, soy Miguel. No temas”.
 - Y vinieron trayendo un mensaje de Dios
 - Al repasar los principales momentos de revelación en el Antiguo Testamento, encontramos ángeles que sirven como mensajeros de Dios.
 - Por ejemplo, hagamos una pequeña prueba.
 - ¿Quién habló con Agar en el desierto en Génesis 21?
 - ¿Quién habló con Abraham y con Isaac en la montaña, según se relata en Génesis 22?
 - ¿Quién les dijo a Jacob y a Raquel que dejaran a Labán y regresaran a Canaán?
 - ¿Quién se le apareció a Moisés en la zarza ardiente?
 - ¿Quién iba delante de los israelitas en una columna de nube?
 - ¿Quién protegió a Daniel en el foso de los leones?
 - ¿Quién le habló a Balaam por medio de la boca de un asno?
 - ¿Quién le dijo a Gedeón que se levantara y derrotara a los madianitas?
 - En todos los casos, el texto de las Escrituras menciona a un ángel como mensajero.
 - En particular, encontramos un tipo de “ángel” en el centro de estas revelaciones: el ángel del Señor.
 - Este no es un ángel cualquiera.
 - De hecho, el término “ángel del Señor” es una referencia del Antiguo Testamento a la Segunda Persona de la Divinidad.
 - Un Cristo preencarnado
 - Así que, en realidad, esos momentos no fueron lo que parecían.
 - Pero el lector judío vio la palabra "ángel" y se quedó pensando que los ángeles eran de suma

importancia para Dios.

- Así pues, en el primer siglo, algunos creyentes judíos luchaban por darle a Cristo el lugar que le correspondía en su culto.
 - De hecho, estos judíos todavía consideraban a los ángeles como un mensajero superior al Mesías.
 - Y si un ángel es superior al Mesías, entonces ciertamente el mensaje entregado por un ángel debe ser superior al mensaje confiado a Jesús.
 - Por lo tanto, el escritor debe convencer a sus lectores de que el Mesías es superior a un ángel.
 - De lo contrario, no tiene ninguna esperanza de convencerlos de que el mensaje de Cristo es superior a los transmitidos por los ángeles.
- Para ello, el autor extraerá sus pruebas de las propias Escrituras judías, el Antiguo Testamento.
 - Desde el versículo 5 al 13, el escritor da evidencia de que la Palabra de Dios siempre ha declarado la superioridad del Mesías sobre los ángeles.

[HEBREOS 1:5](#) Porque ¿a cuál de los ángeles dijo alguna vez,

“TÚ ERES MI HIJO,
¿HOY TE HE ENGENDRADO?

Y de nuevo,

“YO SERÉ UN PADRE PARA ÉL
¿Y ÉL SERÁ UN HIJO PARA MÍ?

[HEBREOS 1:6](#) Y cuando vuelve a introducir al primogénito en el mundo, dice:

“Y QUE TODOS LOS ÁNGELES DE DIOS LO ADOREN.”

[HEBREOS 1:7](#) Y de los ángeles dice:

“QUIEN HACE QUE SUS ÁNGELES SEAN VIENTOS,
Y SUS MINISTROS, UNA LLAMA DE FUEGO.”

[HEBREOS 1:8](#) Pero del Hijo dice:

“TU TRONO, OH DIOS, ES POR LOS SIEMPRE Y POR LOS SIEMPRE,
Y EL CETRO DE LA JUSTICIA ES EL CETRO DE SU REINO.

[HEBREOS 1:9](#) “HAS AMADO LA JUSTICIA Y ABORRECIDO LA
INDIGENCIA;

POR LO TANTO, DIOS, TU DIOS, TE HA UNGIDO.

CON EL ÓLEO DE LA ALEGRÍA SOBRE TUS COMPAÑEROS.”

[HEBREOS 1:10](#) Y,

“TÚ, SEÑOR, EN EL PRINCIPIO PUSISTE LOS FUNDAMENTOS DE LA
TIERRA,

Y LOS CIELOS SON OBRA DE TUS MANOS;

[HEBREOS 1:11](#) Ellos perecerán, pero ustedes permanecerán;

Y TODOS ELLOS ENVEJECERÁN COMO UNA PRENDA,

[HEBREOS 1:12](#) Y COMO UN MANTO LOS ENROLLARÁS;

COMO UNA PRENDA, TAMBIÉN SERÁN CAMBIADOS.

PERO TÚ ERES EL MISMO,

Y TUS AÑOS NO LLEGARÁN A SU FIN.

[HEBREOS 1:13](#) Pero ¿a cuál de los ángeles ha dicho Él alguna vez,
“SIÉNTATE A MI DERECHA,
HASTA QUE ME HAGA DE TUS ENEMIGOS
¿UN REPOSAPIÉS PARA TUS PIES?

- Analicemos cada una de las “pruebas” que cita el autor y comprendamos cómo demuestran su argumento de que Cristo es superior a los ángeles.
 - Toda la sección está delimitada por una *inclusio*, que es un recurso literario destinado a resaltar una sección del texto.
 - Puedes ver el principio y el final de la *inclusio* en el v.5, y de nuevo en el v.13.
 - La misma frase, “¿a cuál de los ángeles le dijo alguna vez...” abre la sección y la cierra.
 - En el versículo 5, el autor comienza sus pruebas con una cita del [Salmo 2:7](#), donde Dios, hablando, llama al Mesías su Hijo.
 - El Señor usa la palabra “hijo” para describir a diferentes actores en la Creación.
 - Él llama a los creyentes “hijos de Dios”.
 - Él llama a los ángeles “hijos de Dios”.
 - Pero solo hay Uno que el Padre dice que es Su Hijo (singular)
 - Y solo este ha sido engendrado por el Padre.
 - La palabra “unigénito” es *monogenes* en griego, que significa “el único que procede del Padre”.
 - Nadie más ha venido, ni vendrá, del Padre para representar la Divinidad en la Creación.
 - Solo el Mesías ocupa ese lugar especial.
 - Así pues, el Salmo 2 enseñaba que habría un representante especial del Padre, es decir, el Mesías.
 - Ningún ángel puede estar a la altura de ese lugar.
- Luego, en el versículo 6, el autor extrae una segunda prueba de [Deuteronomio 32:43](#).
 - Si vas a [Deuteronomio 32:43](#) en tu traducción al inglés, no vas a encontrar lo que buscas.
 - Porque este escritor siempre cita la Septuaginta (LXX).
 - Y en la Septuaginta, [Deuteronomio 32:43](#) se lee así:

[Deuteronomio 32:43](#) ¡Alegraos, cielos, con él, y que todos los ángeles de Dios le adoren! ¡Alegraos, gentiles, con su pueblo, y que todos los hijos de Dios se fortalezcan en él! Porque él vengará la sangre de sus hijos, y hará justicia a sus enemigos, y castigará a los que le odian; y el Señor purificará la tierra de su pueblo.

- Hablando del Mesías venidero, Moisés dijo que todos los ángeles de Dios lo adorarán.
 - Sin duda, si los ángeles adoran al Mesías, entonces Él debe ser un mensajero superior a los

propios ángeles.

- A continuación, en el versículo 7, el escritor cita el Salmo 104 (que está numerado como Salmo 103 en la Septuaginta) donde David dice que Cristo creó a los ángeles.

[SALMO 103:1](#) Bendice, alma mía, al Señor. Señor, Dios mío, tú eres muy grande; te has revestido de alabanza y gloria.

[SALMO 103:2](#) Tú que te vistes de luz como con un manto; extendiendo los cielos como una cortina.

[SALMO 103:3](#) El que cubre sus aposentos con aguas; el que hace de las nubes su carroza; el que camina sobre las alas del viento.

[SALMO 103:4](#) Él hace a sus ángeles espíritus, y a sus ministros fuego llameante.

- Nótese que el salmo comienza con la historia de la Creación.
- El Señor, que es Cristo, está haciendo todas las cosas.
- Y entre las cosas que Cristo creó están los ángeles.
- Y el escritor compara a los ángeles con el viento y el fuego.
 - Vapores fugaces
 - Cosas que tienen un principio y un final.
 - Cosas que cumplen una función en la Creación, pero que no se comparan con el Autor de todas las cosas.
- Luego, en los versículos 8-12, el escritor resalta el contraste al enfatizar la naturaleza eterna del Mesías.
 - Primero, en los versículos 8 y 9, el autor cita el Salmo 45, donde Jesús es llamado el Dios que se sienta en un trono eterno.
 - Obviamente, a los ángeles nunca se les llama Dios y no tienen tronos.
 - De hecho, los ángeles se ponen muy nerviosos cada vez que un humano se atreve a intentar adorarlos.
 - ¡La última vez que un ángel exigió que los hombres lo adoraran, las cosas no le salieron bien a ese ángel!
 - Y en el versículo 9, el Mesías es descrito como ungido por su Padre para estar por encima de todos los compañeros, incluidos los ángeles.
 - Luego, en los versículos 10-12, el autor cita el Salmo 102 para mostrar que, a diferencia de los ángeles y el resto de la Creación, el Mesías existió antes del comienzo de la Creación.
 - Y a diferencia de la Creación, el Señor nunca llegará a su fin.
 - El Señor es eterno e inmutable, pero la Creación se desgasta como una vestidura y algún día debe transformarse en algo nuevo.
 - El escritor reflexiona sobre la maldición que Dios pronunció sobre la Creación en el Jardín, después de la caída en Génesis 3.

- En el Jardín, el Señor pronunció una maldición sobre la tierra física y todo lo que proviene de ella.
 - Literalmente, todo en la tierra proviene de la tierra.
 - Dios hizo surgir toda la vida vegetal de la tierra.
 - Los animales fueron formados del polvo de la tierra, nos dice Génesis 2.
 - Y el primer hombre fue creado del suelo.
 - Y la primera mujer fue creada del cuerpo del primer hombre.
 - Así que, literalmente, todo tiene su origen en la tierra.
 - Por lo tanto, cuando la tierra fue maldecida por el pecado, se ordenó que toda la tierra llegara a su fin algún día, que se desgastara y fuera reemplazada.
 - Y con ello, todo lo que de ello se deriva
 - Incluyendo nuestros cuerpos físicos, que deben morir a causa de la maldición en el suelo.
 - Este es el curso del que hablaba el escritor anteriormente, cuando dijo que la Palabra de Dios sostiene el mundo.
 - Esa Palabra, pronunciada hace tanto tiempo en el Jardín, sigue dirigiendo el curso del universo y de nuestra tierra.
 - Todo se está desgastando tal como Dios lo proclamó.
 - Y también está prescrita la forma de su destrucción: se desgastará.
 - Dios dijo que todo vino del polvo (o tierra) y que, por lo tanto, a la tierra volverá.
 - Esto implica un proceso de desintegración, y efectivamente, eso es lo que vemos que está sucediendo en el mundo.
 - De hecho, este proceso es tan predecible y universal que los científicos lo han denominado la segunda ley de la termodinámica.
 - Toda la energía del universo se mueve desde estados de orden superior a estados de orden inferior.
 - Lo llamamos “entropía”.
- Vivimos la entropía cada día.
 - Nuestro mundo se está deteriorando a nuestro alrededor.
 - Nuestras casas, coches y ropa se están cayendo a pedazos
 - Nuestros cuerpos mueren un poco cada día.
 - Llevar una vida sana es simplemente la forma más lenta de morir.
 - Y podemos ver la gracia del Señor en la forma en que Él decretó un desgaste lento.
 - Antes de que los hombres se enfrenten al juicio que sigue a la muerte, se les dan muchas razones para considerar qué viene después de la muerte.
 - Todo el mundo puede ver que la vida termina tarde o temprano.
 - Y más aún, podemos ver el final acercándose en nuestra propia vida.
 - No podemos ignorar el deterioro de nuestro cuerpo; la mortalidad nos mira fijamente a la cara cada vez que nos miramos al espejo.

- Por eso tenemos aún más razones para reconciliarnos con Dios antes de que sea demasiado tarde.
- En contraste con esa Creación moribunda y corrupta y todo lo que contiene, encontramos un Mesías supremo, perfecto, incorruptible y eterno que guía a este mundo hacia su fin predestinado.
 - Él ha vencido al pecado y a la muerte que este conlleva.
 - Un día, Él pondrá fin a todos sus enemigos.
 - Y esta es la prueba final del escritor de que el Mesías es el Nombre más elevado y grandioso, por encima de todos los nombres, incluidos los de los ángeles.
 - Solo el Mesías puede obtener esta victoria.
- En el versículo 13, el escritor termina su *inclusio*, citando el Salmo 110, quizás el salmo mesiánico más grande libra por libra.
 - Solo siete versículos, pero está repleto de descripciones de Cristo.
 - Incluyendo que permanecerá sentado en ese lugar de honor, a la diestra del Padre, hasta que todos los enemigos de Dios estén bajo los pies de Cristo.
 - En otras palabras, el reinado de Cristo sobre la Creación continuará hasta que todos los enemigos de Dios hayan desaparecido.
- Este es un honor y una autoridad que nada más en la Creación puede igualar, ciertamente no los ángeles.
 - Servimos a un Señor que hizo todas las cosas, que controla todas las cosas, que derrotará a todos los enemigos.
 - Y sin embargo, Él es también Quien se humilló para asumir un nombre en Su Creación.
 - El Nombre sobre todos los nombres
 - Para que Él pudiera ocupar nuestro lugar, tomando sobre sí la maldición de la Creación por causa de nuestro pecado.
 - Y entonces resucitó para cumplir su misión de destruir a los enemigos de Dios.
- Este es el Mesías, el Único en quien depositamos nuestra confianza para la salvación.
 - Aquel con quien ningún ángel puede compararse
- ¿Qué hacemos con esta verdad?
 - Si no tenemos cuidado, podemos caer en la tentación de disminuir el poder de Cristo en nuestra vida, en relación con alguna otra fuente de poder.
 - Suerte, azar, nuestros propios esfuerzos, el enemigo
 - ¿Cuántos cristianos se refieren al poder de Satanás como si estuviera de alguna manera en conflicto con el de Cristo?
 - La idea de que algunos días Satanás gana y otros días Cristo gana, esa es una especie de versión de este pensamiento.
 - Elevar algo en el ámbito espiritual a una posición igual, si no superior, a la de Cristo.
- El efecto de esto es comprometer nuestra madurez espiritual y nuestro caminar de fe.
 - Crea dudas y preocupaciones que no deberían existir.

- Y esas cosas cambian nuestro comportamiento.
- Y esa es la preocupación del escritor, que estudiaremos la próxima vez en el Capítulo 2.